

Capeando el Temporal

Cómo el PMA está apoyando a los gobiernos a enfrentar la pobreza y la exclusión social generada por el aumento del precio de los alimentos y la crisis económica.

Trabajar en asociación con los gobiernos es clave para ayudar a los más vulnerables a enfrentar las crisis alimentaria y económica.

Antes de que se sintiera el impacto de la crisis del precio de los alimentos combinando con la crisis económica, América Latina y el Caribe ya tenía uno de los mayores índices de inequidad del mundo en términos de distribución del ingreso. La pobreza y el hambre afectaban a extensos grupos de población. Hoy, debido al impacto de estas crisis el número de personas con hambre está aumentando. Debemos actuar ahora más que nunca en conjunto para ayudar a los más vulnerables.

El alto precio de los alimentos

El aumento en el precio de los alimentos ha incrementado la incidencia y la gravedad de la pobreza en la región. Entre enero del 2007 y junio del 2008, los precios del arroz, el trigo y el maíz aumentaron en un 80-90% en América Latina y el Caribe. Los precios eventualmente cayeron, pero continuaron siendo elevados en comparación con los registrados en el 2006. Debido a ello 8 millones de personas no pudieron escapar de la pobreza y la indigencia en el 2007.

La crisis económica y las remesas

El crecimiento económico anual de América Latina y el Caribe fue de 4.6% en el 2008 y se prevé que disminuirá a 1.9% en el 2009. Así, se espera que la crisis económica disminuya los progresos logrados en la reducción de la pobreza en la región, afectando entre otros factores, a la cantidad de fondos que la diáspora envía a sus familiares desde el exterior y que en el último trimestre del 2008 ha disminuido a US\$17 mil millones, 2% menos que en el mismo periodo del año anterior. Una disminución en las remesas significará que aquellas familias que dependen de este dinero enviado desde el extranjero para cubrir sus gastos básicos necesitarían una mayor atención de las redes de seguridad social.

Es por ello que en esta coyuntura, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) está abogando por una asignación de recursos contra-cíclica a los programas de protección social; es decir, que se invierta más en los más vulnerables aun en periodos de crisis.

A su vez, el PMA está apoyando activamente a los gobiernos nacionales en la implementación de redes de protección social efectivas, dirigida a reducir el hambre y la desnutrición, y aboga constantemente para que nuevos recursos financieros sean destinados a la expansión de la cobertura y la implementación de programas de asistencia alimentaria mucho más eficientes.

Así, el PMA durante el 2008 contribuyó a asistir a cerca de 8 millones de personas que se benefician de los programas nacionales de lucha contra el hambre, mediante acuerdos de cooperación con gobiernos de la región.



© WFP/PMA - Sabrina Quezada, Nicaragua



Avenida Gaillard, Calle Vicente Bonilla, Edificio 124-125
Clayton, Ciudad del Saber
Apartado Postal 0819-10751, Zona 6, El Dorado, Panamá
República de Panamá

Teléfono +50 7 317 3900

¿Que más está haciendo el PMA para apoyar a los Gobiernos durante la crisis?

A su vez El PMA ha puesto a disposición de los gobiernos toda su capacidad de **Análisis y Cartografía de la Vulnerabilidad** (mejor conocido como VAM, por sus siglas en inglés). La fortaleza del PMA con esta herramienta estriba en su flexibilidad para acometer tanto evaluaciones rápidas como encuestas sobre los hogares, que permiten conocer a fondo cuál es la situación en cuanto a seguridad alimentaria y nutricional en un determinado país, seguir la evolución de la situación en los países que afrontan crisis recurrentes y evaluar de inmediato cuáles son las necesidades al inicio de una emergencia.

A medida que surgen nuevos retos, como el alza del precio de los alimentos, la crisis financiera y sus efectos en las frágiles economías de las familias pobres, es crucial que los tomadores de decisiones, antes de preparar sus intervenciones, comprendan todas las facetas de la inseguridad alimentaria para ofrecer respuestas adaptadas a las necesidades de la población.

El VAM aporta esa información para identificar el tipo y magnitud apropiados de las intervenciones, ya sea mediante distribuciones de alimentos, programas de la merienda escolar, apoyo para restablecer los medios de subsistencia, o intervenciones más innovadoras como son los programas de transferencia de efectivo o de cupones para alimentos. El VAM permite asimismo orientar la ayuda hacia quienes más la necesitan.

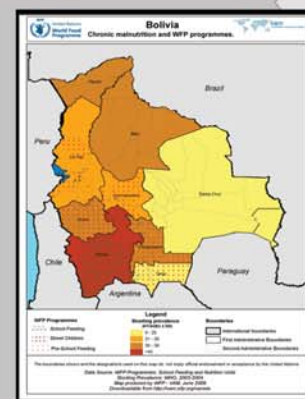
Debido a que el PMA tiene experiencia en la región que son afectados anualmente por desastres naturales, los especialistas del VAM pueden hacer evaluaciones iniciales y rápidas al inicio de una emergencia cuando se dispone de muy poca información.

Con objeto de poder comprender mejor el impacto a más largo plazo de las crisis y sus medios de subsistencia, el PMA colabora con instituciones académicas y de investigación, gobiernos y organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el sector de la tecnología aplicada (como la teledetección y los sistemas de información geográfica).

Gracias al empleo de tecnologías avanzadas, entre las cuales se encuentran los sistemas de información geográfica (SIG), aplicaciones satelitales innovadoras u ordenadores de mano o de bolsillo, es posible recolectar, gestionar y analizar los datos y garantizar análisis más oportunos, precisos y exhaustivos.

Ejemplos en la región.

Centroamérica. El VAM ha permitido identificar las zonas con mayor vulnerabilidad e inseguridad alimentaria y nutricional y los factores asociados. Entre las zonas identificadas con mayor inseguridad alimentaria se pueden mencionar el corredor de la sequía centroamericano y las zonas donde habitan comunidades indígenas de Nicaragua y Guatemala. Las poblaciones que sufren mayor inseguridad alimentaria son las más pobres, que tienen medios de vida más frágiles, además de peores condiciones de salud y nutrición, de acuerdo con el VAM.



En Bolivia, el estudio del VAM facilita información detallada sobre la situación de los grupos de población más vulnerables incluida su ubicación y los factores que podrían agravar su situación. En evaluaciones subsiguientes se puede determinar cómo evoluciona la situación con respecto a esos datos de referencia para tomar las acciones oportunas ante la crisis.



Avenida Gaillard, Calle Vicente Bonilla. Edificio 124-125
Clayton, Ciudad del Saber
Apartado Postal 0819-10751, Zona 6, El Dorado, Panamá
República de Panamá

Teléfono +50 7 317 3900